

Anabel Gaitán

El camino de la tesis doctoral

**32 preguntas
con respuestas y
10 sugerencias
prácticas**



Anabel Gaitán. Doctora en Educación, especialista en informática educativa y en gestión de la información científica. Como profesora en Ciencias de la Educación, su trayectoria docente e investigadora se centra en las tecnologías emergentes para la educación y el acceso ubicuo al conocimiento. Desde 2015 dirige un programa de formación doctoral en Educación y tiene a su cargo los talleres de tesis.

El camino de la tesis doctoral

32 preguntas con respuestas y

10 sugerencias prácticas

Anabel Gaitán

El camino de la tesis doctoral

32 preguntas con respuestas y
10 sugerencias prácticas

UCSF | Universidad Católica de Santa Fe

Octaedro  Editorial

Colección Horizontes Universidad

Título: *El camino de la tesis doctoral. 32 preguntas con respuestas
y 10 sugerencias prácticas*

Primera edición: septiembre de 2025

© Anabel Gaitán

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5, 08010 Barcelona
Tel.: 932464002
www.octaedro.com
octaedro@octaedro.com

Editorial UCSF
Echagüe 7151, 3000, Santa Fe
Tel. 4603030
www.ucsf.edu.ar
editorial@ucsf.edu.ar

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

IISBN: 978-84-1079-121-3

Depósito legal: B 16608-2025

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

Unas palabras antes de comenzar. 9

Antes de iniciar el viaje. 13

Planificando la ruta 49

Durante el viaje. 77

Cuaderno de bitácora del viaje 101

Llegados a destino. 127

Después del viaje. 135

Índice 139

Unas palabras antes de comenzar

Escribí este libro con las preguntas y respuestas que me hubiera gustado hacer y escuchar antes de iniciar mi doctorado. Está dirigido a quienes estén a punto de embarcarse en un programa de formación doctoral dentro de las ciencias sociales, especialmente en el campo de la educación.

Mi vida laboral se circunscribe al ámbito universitario. Soy docente en grado y en posgrado desde hace treinta años y desde hace diez dirijo un programa de formación doctoral en educación. Soy pedagoga y me apasiona viajar. Creo que el aporte que puede hacer este libro es el enfoque del trabajo en el taller de tesis doctoral desde una perspectiva pedagógica y no exclusivamente metodológica, debido a que mi formación de base son las Ciencias de la Educación.

Este texto no se condice con un manual clásico de taller de tesis, sino que lo redacté como una posible hoja de ruta que he trazado producto de mi trabajo en programas de posgrado y de múltiples entrevistas con tesistas de doctorado.

Elegí la metáfora del camino de la tesis, porque hacer un doctorado es una forma de emprender un viaje, y porque viajar es para mí un acto permanente de aprendizajes y enseñanzas.

En este placer que me genera viajar he descubierto la importancia de *visitar una ciudad antes de visitarla*. Trato de valerme de todo lo que la tecnología nos ofrece para ver fotos, vídeos, leer información nueva o histórica, interactuar a través de redes sociales con otros visitantes o residentes, etc. Porque tengo la certeza de que cuando uno sabe lo que es posible ver o conocer en un lugar, el viaje vale doble. Se aprovecha más. Se disfruta más, y el visitante se arrepiente menos. En el camino de la tesis pasa lo mismo. Y esto es lo que espero del libro: que las personas que están pensando en encarar un doctorado sepan de qué se trata antes de embarcarse en este desafío, con la intención de evitar frustraciones y deserciones.

El «camino del tesista o de la tesis» es la expresión que utilizo muchas veces para una actividad que organizo dentro del Taller de Tesis del programa de doctorado que dirijo. Se trata de un espacio en el que invito a tesistas de cursos anteriores a dar testimonio, dependiendo del nivel de avance de cada uno. Comenzamos con el testimonio de candidatos que todavía están redactando sus primeros borradores o esperando aprobación de su proyecto de tesis, seguimos con otros testimonios de aquellos que ya tienen sus proyectos aprobados y están en diferentes etapas de avance de la investigación y cerramos participando como observadores, de un acto de defensa de tesis en vivo. Todo esto nos permite visualizar las luces y sombras del camino y saber que uno no está solo.

Este libro está planteado entonces, como una ruta a recorrer entre la intención de hacer un doctorado y la concreción de la tesis. En este viaje hemos de usar todo el conocimiento técnico y metodológico disponible; por analogía, ese conocimiento es equivalente al que nos da el GPS. Así, cuando el GPS nos dice «doble a la derecha», si decidimos bien llegamos en 5 minutos; pero, si decidimos mal, demoramos 3 horas. Este libro busca ofrecer el dato del amigo, del vecino, del que vivió allí. Ese dato que siempre suma. Ayuda. Refuerza. Apela a la comprensión no exacta, sino del sentido común. Pretende ser la respuesta alternativa frente al «recalculando».

Es universalmente conocida la expresión que refiere a que los estudiantes de doctorado avanzan en todas las etapas, pero no terminan la tesis. La tasa de abandonos (fracasos) es muy alta, incluso existen miles de tesistas latentes o tesistas crónicos que, generalmente, frente a las entregas de informes y *deadlines*, se angustian y retoman el contacto con la intención de terminar (lo que no saben es que, en realidad, ¡casi siempre es un volver a empezar!)

El camino de la tesis, con formato de ensayo, te ofrece respuesta a treinta y dos preguntas que, posiblemente, surgirán en el recorrido que va desde antes de tomar la decisión de iniciar un doctorado hasta después de defendida la tesis. En cada etapa del viaje, se suman a estas respuestas diez sugerencias (¡poco ortodoxas!) para organizar el viaje y que incluyen a la inteligencia artificial generativa como compañera de ruta. La intención general es orientarte con datos prácticos y despejar algunas dudas personales que, inevitablemente, se presentan cuando se encara el desafío y los años de intenso estudio y formación que implica un doctorado.

AVISO: Este libro está dirigido a tesisistas en general. En algunos casos opté por un estilo que no diferencia el género para simplificar la lectura y facilitar la comprensión de los contenidos, buscando una comunicación efectiva y directa; en otros marqué diferencias para reforzar lo enfático del discurso. Toda persona que tenga intenciones de doctorarse debería recibir mis palabras como tuyas.

¡Comencemos!

ANTES DE INICIAR EL VIAJE

1.

¿Hago el doctorado?

Sí, con conocimiento informado.

...

Aunque puede sonar como pregunta innecesaria –porque es esperable que el lector de este libro ya haya tomado la decisión de cursar un doctorado–, no está de más pensar o repensar las razones para emprender el camino. Hacer un doctorado es, o debería ser, una decisión trascendente en la vida de una persona y, por ello, requiere reflexionar sobre el particular.

Supongamos que el camino del doctorado es equiparable al Camino de Santiago,¹ dado que en ambos casos se trata un largo camino. Quien decide emprender el Camino de Santiago, más allá de ver algunas bellas fotos o leer algún material promocional, lee crónicas de viajeros y escucha sus testimonios; reflexiona sobre qué puede significar para sí mismo transitar ese camino; en suma, se prepara para el desafío físico y mental que implica transitar ese sendero. Del mismo modo, en el camino del doctorado prepararse es fundamental. Conocer las razones para hacer un doctorado permitirá luego tomar las mejores decisiones ante todas las preguntas que surjan: los *qués*, los *cómos*, los *porqués*, los *paraqués* y muchas más.

Entonces, *¿por qué y para qué* hacer un doctorado?

La pregunta acerca del por qué hacer un doctorado invita a realizar un proceso de discernimiento que permita visualizar los motivos que te movilizan a hacerlo. Puede haber factores internos: como el deseo de saber más o el deseo de superación personal, entre otros. O externos: cursar un doctorado puede ser necesario, por ejemplo, para avanzar o crecer en la carrera académica, la enseñanza universitaria o la conducción de investigaciones avanzadas; o puede ser un medio para lograr un impacto significativo en un campo específico, etc. De ahí que causas y objetivos haya tantos

1. <https://www.caminodesantiago.gal/es>

como personas interesadas en doctorarse, y todos son igualmente válidos; la clave estará en que cada uno conozca los propios.

Una vez comprendido el *porqué*, llega la pregunta del *para qué*, de la utilidad, que te invita a reflexionar sobre el aporte y las metas que estás buscando alcanzar. En este punto, es necesario revisar qué es (¡y qué no es!) un programa de doctorado.

No deberías realizar un doctorado en ciencias sociales ni escribir una tesis doctoral con el propósito de resolver directamente una situación particular. El objetivo principal de una tesis doctoral es generar conocimiento original que contribuya al avance teórico y disciplinar. En el caso de que tu tesis sea una tesis teórica, tendrá valor en sí misma por su capacidad de aportar herramientas conceptuales que profundicen la comprensión de fenómenos sociales. Si, en vez de eso, se tratara de una tesis teórico-práctica, podrías utilizar un caso particular como vehículo analítico, siempre que este sea abordado desde un marco conceptual que te permita construir categorías de análisis transferibles y útiles para futuras investigaciones. Si bien el impacto práctico de una tesis doctoral no es su objetivo central, sus aportes teóricos pueden ser retomados por otros actores para explicar o abordar situaciones específicas, consolidando su contribución como avance epistemológico y metodológico para la disciplina, por lo que su utilidad no es directa, sino indirecta.

En primer lugar, hay que decir que alrededor del mundo, un programa de doctorado es el último escalón en la formación académica y es el máximo nivel al que se puede aspirar dentro de los estudios formales. Dejo afuera a los posdoctorados (comúnmente conocidos como *pos-doc*) porque no son un grado académico adicional, sino etapas de investigación y desarrollo profesional que siguen a la obtención de un doctorado.

Un doctorado es un programa de formación en investigación, por y para la investigación. Es decir, la razón de ser de la formación doctoral no es enseñarles algo nuevo a los doctorandos por el mero fin de que aprendan algo más de su disciplina, sino ayudar a los doctorandos a decir, con solidez investigativa y argumentación irrefutable, algo nuevo en su campo de estudio. Porque el objetivo fundamental de los programas de doctorado es la construcción de nuevo conocimiento para el avance de la ciencia.

Frecuentemente, en las entrevistas de admisión, dialogo con postulantes que son devotos estudiantes, personas con excelentes

hábitos de estudio y técnicas de trabajo intelectual, pero más que potenciales investigadores se trata de curiosos de la ciencia. Los hábitos de trabajo intelectual son muy necesarios porque el proceso de doctorado involucra un considerable tiempo de estudio y producción académica, pero no son condición suficiente. Porque la finalidad de un programa de doctorado, aun cuando contempla un plan de estudios, se centra en la propuesta de investigación que aporta el tesista.

Por esto, un buen programa de formación doctoral es el que logra desarrollar las habilidades de investigación de cada tesista para que sea capaz de dar a conocer, con argumentos sólidos y respaldo metodológico y científico, algo que suponía cierto en su área de trabajo y que no había sido investigado antes, para que su aporte se constituya como un agregado al campo de conocimiento de su disciplina o subdisciplina y permita, así, el avance científico.

Cerrando esta primera respuesta, el doctorado es la combinación de estudio riguroso e investigación original, y los programas de doctorado son vitales para el avance de las diversas disciplinas científicas.

Índice

Unas palabras antes de comenzar.	9
Antes de iniciar el viaje.	13
1. ¿Hago el doctorado?	14
2. ¿Qué es una tesis doctoral?	17
3. ¿Qué significa que mi tesis deba ser un aporte a la comunidad científica?	22
4. ¿Los resultados de la tesis deben ser generalizables?	25
5. ¿Qué puedo aportar a mi disciplina?	28
6. ¿Dónde hacer el doctorado?	30
7. ¿Cuándo debo hacer el doctorado?	37
8. ¿Quién puede dirigir mi tesis?	41
9. ¿Cómo ser un buen tesista?	43
Planificando la ruta	49
10. ¿Cuál será mi tesis?	50
11. ¿Qué es una revisión rigurosa de literatura?	54
12. ¿El tema es el problema?	57
13. ¿Una tesis debería tener <i>porqués</i> y <i>paraqués</i> ?	60
14. ¿Qué es el objetivo general de la tesis?	64
15. ¿Qué son los objetivos específicos?	67
16. ¿Es un objetivo o es una actividad?	69
17. ¿Es el momento de hacer el primer borrador del proyecto de tesis?	71
Durante el viaje.	77
18. ¿Debo tener consideraciones éticas?	78
19. ¿Cómo llevo adelante la investigación?	80
20. ¿Tengo que hacer un cronograma?	81
21. ¿Qué metodología debería elegir?	83
22. ¿Dónde obtengo datos para mi tesis?	85
23. ¿Puedo hacer un «trabajo de campo» sin salir al «campo»?	87
24. ¿Qué bases de datos utilizo?	90

Cuaderno de bitácora del viaje	101
25. ¿Seré capaz de escribir 100.000 palabras?	102
26. ¿Cuántos archivos serán «mi tesis»?	104
27. ¿Qué estilo de texto uso en la redacción?	110
28. ¿Es posible cometer plagio involuntario?	112
29. ¿Escribo la tesis con un asistente virtual de inteligencia artificial?	114
30. ¿Cómo utilizo la inteligencia artificial generativa?	117
Llegados a destino.	127
31. ¿Cómo defiendiendo mi tesis?	128
Después del viaje.	135
32. ¿Qué hago con el doctorado que hice?	136

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:
www.octaedro.com

Horizontes Universidad

Filosofías para la Universidad

*Francisco Esteban Bara, Juan Luis Fuentes
Gómez-Calcerrada, José Antonio Ibáñez-
Martín, Concepción Naval, Gonzalo Jover
(coords.)*

Nómadas del conocimiento. Análisis de prácticas disruptivas en educación secundaria

*José Ignacio Rivas-Flores, Rocío Anguita
Martínez, Jesús Valverde Berrocoso, Almudena
Ocaña Fernández (coords.)*

La educación del carácter y la vida universitaria

Miguel Rumayor, Belén Poveda (coord.)

Neoliberalismo y educación superior

Katia Caballero, Javier Mula-Falcón (coords.)

Educación en liderazgo: fundamentos y aplicaciones

*Jorge López González, Ricardo Virués Macías,
Salvador Escobar Villanueva, Sheccid Acevedo
Juárez, Daniela Arboleya Avendaño (coords.)*

Dechados de creatividad en museos para secundaria

Paula Jardón Giner, Ricard Huerta (eds.)

Cultura democrática e infancias. Claves para una participación activa

*Asun Llena Berñe, Ana M. Novella Cámara
(coords.); Marta Beatriz Esteban Tortajada (ed.)*

Educación Social: teorías y ámbitos para la investigación e intervención socioeducativa!

*Teresa Rebolledo Gámez, Rocío Cárdenas-
Rodríguez (coords.)*

El camino de la tesis doctoral

32 preguntas con respuestas y 10 sugerencias prácticas

Si estás considerando la posibilidad de hacer un doctorado, este libro es para ti. Luego de diez años vinculada a la formación doctoral en el campo de la educación, he visto excelentes clases de metodologías de la investigación que no conducían a mejorar los resultados en los proyectos de tesis que se presentaban. Esto me llevó a redefinir la lógica del taller de tesis desde una perspectiva pedagógica y humanística.

Una tesis doctoral no es una investigación más, es un tipo particular de investigación a través de la cual es posible dar a conocer formalmente aquello que, de alguna manera, ya estaba dentro de la motivación inicial de quien se embarca en la tarea.

Hacer una tesis doctoral es un viaje personal que va más allá de la obtención de un título académico. Supone la posibilidad de decir algo que no esté dicho en términos de argumentos irrefutables y que representa un aporte significativo a la comunidad científica para el avance de la disciplina.

Este camino a la tesis doctoral hoy puede transitarse con asistencia de la IA generativa. Esta obra está en sintonía con autores como Sarah Eaton, quien reflexiona sobre la era del posplagio, comprendiendo que el uso de la IA posibilita aprendizajes inter-agencia. Porque, en diálogo persona-máquina, la persona puede encontrar un nuevo espacio para el desarrollo de su pensamiento. Y, si dicho espacio se habita con intención, sentido y responsabilidad ética, es posible pensar mejor.

